

---

# CANDIDO O EL OPTIMISMO

MARCO A. RAMIREZ

## ANALISIS DE ESTE CUENTO FILOSOFICO DE VOLTAIRE SEGUN EL MODELO LITERARIO DE TODOROV.

### 1. SINTESIS

Voltaire escribió "Cándido" en 1759 cuando tenía 65 años de edad, vivía entonces en Ginebra, ciudad que era lo más cerca que podía estar de Francia, su patria, de donde había sido desterrado a causa de sus escritos mordaces y su pluma especializada en zaherir a nobles, religiosos y militares por parejo. Con "Cándido" persiguió dos propósitos: uno, representar una parodia del paraíso terrenal y la creación de nuestros primeros padres; otro, el atacar con furia la teoría del optimismo metafísico de Leibnitz, autor de la doctrina de que "este mundo que habitamos es el mejor de todos los mundos posibles".

### 2. INTRODUCCION

"Cándido" se introdujo subrepticamente en Francia, siendo prohibido de inmediato por las autoridades. No es de extrañar que así sucediera, puesto que Voltaire retrató los principales caracteres de la época turbulenta de la guerra de los 7 años que asolaba especialmente el centro de Europa, y que fue tan desastrosa para Francia. Las penalidades sin cuento causadas por esta guerra hicieron aflorar las

virtudes y vicios de todos los individuos, sin importar la clase social a que pertenecieran. La lengua viperina de Voltaire resultó como un enorme espejo en que cada personaje encontraba reflejada fielmente su manera de ser, y esto, sencillamente, no se podía tolerar. La obra es considerada como panfleto satírico hasta que a la muerte de Luis XV, un primer ministro, antiguo amigo suyo, hace posible su aparición legal en París, donde obtuvo un éxito espectacular. Voltaire murió en 1778, a los 84 años de edad.

---

Con "Cándido" persiguió dos propósitos: uno, representar una parodia del paraíso terrenal y la creación de nuestros primeros padres; otro, el atacar con furia la teoría del optimismo metafísico de Leibnitz.

---

Como parodia del Génesis, Voltaire pone a Cándido como Adán; a su amada Cunegunda como una nueva Eva; el castillo del Barón en Westfalia (Alemania) es el paraíso terrenal, y el mismo Barón, haciendo las

---

MARCO A. RAMIREZ. Profesor del Departamento de Humanidades y Lenguas. Universidad Eafit.

veces del padre eterno, fulmina a Cándido con la expulsión del paraíso, al sorprenderlo besando a Cunegunda, su sobrina. Después empiezan las desventuras, por separado, de los dos amantes hasta que mucho tiempo después se encuentran de nuevo, cuando Cunegunda está vieja y fea, y Cándido ha perdido toda ilusión. Se casan y se instalan luego en un lugar apacible para trabajar por el resto de sus vidas.

En cuanto a la doctrina de Leibnitz, Voltaire está seguro que este mundo no es el mejor posible, y para probarlo, describe la multitud de trabajos y miserias que han acosado a la humanidad desde que ésta apareció sobre la tierra. Junto a Cándido pone a dos personajes: uno es el ridículo profesor Pangloss, el cual, para defender la teoría de Leibnitz, justifica con los absurdos más grandes todas las calamidades que les suceden, a él, a Cándido y a Cunegunda. El otro es la personificación del mismo Voltaire, en el papel de Martín, hombre práctico y sensato, que ve las cosas como son y que no pretende disculpar las villanías de los que obran mal.

Finalmente, observamos en "Cándido" una de las fobias que acompañó a Voltaire toda su vida: el ataque desenfrenado a todo lo que representa una institución tradicional, como la sociedad o el clero. Los dogmas de la iglesia son ridiculizados sin piedad, y aunque acepta la existencia de un principio eterno, divino, necesario e inteligente, se burla del dios de los católicos o de cualquiera otra religión que solo sirva para oprimir a los desvalidos y justificar los vicios de sus ministros.

### 3. APLICACION DEL MODELO

Según Todorov, fue Jacobson el que primero señaló la tendencia moderna de aplicar nuevas fórmulas a los estudios literarios, Estudiar la "literariedad" y no la "literatura", es el nuevo sistema de enfocar el estudio de cualquier texto literario, y el primer paso que propone en el estudio de un relato literario es el de definir estos dos conceptos: el sentido y la interpretación. Hasta entonces sólo se había hablado de esta última, pues la interpretación no es sino la crítica que se le hace a un libro desde el punto de vista del crítico literario, por lo que, en teoría, es posible que haya tantas interpretaciones cuantas sean las personas que lean un libro. Pero analizar el sentido es otro cantar: es conocer a fondo la vida y la obra del autor, leer e interpretar todo lo que otros críticos han dicho de él. A diferencia de la interpretación, aquí no caben múltiples maneras de ver un libro; se requiere, alguien

con una cultura superior y una inteligencia desarrollada y entrenada en estas lides literarias.

### 4. CANDIDO COMO HISTORIA

Según la aseveración de Todorov, para comprender la unidad misma de una obra hay que aislar primero estos dos aspectos: el relato como historia y el relato como discurso. Como historia, un relato contiene muchas variaciones, entre ellas la de no seguir un orden cronológico estricto, puesto que esto es algo que no existe a nivel de los acontecimientos mismos, o sea, que la historia no existe en sí. Pero si de todas maneras hay que considerar las acciones que se suceden en un relato, Todorov las mira bajo dos aspectos: uno, cuando las acciones no tienen en cuenta las relaciones con otros elementos; el otro, cuando dichas acciones se analizan en sí mismas, o lo que es lo mismo, analiza la lógica de estas acciones. Comencemos por estas últimas:

#### a. La Repetición:

Es una tendencia que existe en toda obra literaria y que la desborda ampliamente. Aparece en diferentes formas y lleva el nombre de ciertas figuras retóricas, como gradación y paralelismo. En un cuento de cierta extensión, como "Cándido", estas figuras aparecen, no solo con frecuencia, sino con una fuerza y un vigor que solo un escritor de la talla de Voltaire les puede proporcionar tanta belleza. Analicemos entonces la gradación y el paralelismo.

Gradación, es la técnica que emplea el autor para evitar que la relación entre dos personajes caiga en la monotonía, y Voltaire es un maestro en su uso correcto y preciso. "Cándido" es una historia agradable que se lee para gozar del sarcasmo, ironía y perfecto dominio del lenguaje en su aspecto narrativo. Si tomamos la relación que se da entre los dos personajes principales del cuento, Cándido y Cunegunda, vemos que en solo las tres primeras páginas de la narración<sup>(1)</sup>, la gradación es intensa, vívida y total, pues resume en pocas frases la trama de lo que será el resto del cuento, y predispone al lector a gozar por anticipado de un par de horas en compañía espiritual de un verdadero artista en el arte de la narración.

Podemos sintetizar la relación que encontramos en la relación entre Cándido y Cunegunda, en las siguientes frases:"

(1) VOLTAIRE. Cuentos escogidos. Cándido o el optimismo. Barcelona. Editorial Bruguera, 1974, pp. 251-374.

**Gradación, es la técnica que emplea el autor para evitar que la relación entre dos personajes caiga en la monotonía, y Voltaire es un maestro en su uso correcto y preciso.**

- Cándido pensaba que la señorita Cunegunda era extremadamente bonita pero no tuvo jamás el atrevimiento para decirselo. El creía que, después de haber nacido barón de Thunder-tronch, el segundo grado de felicidad era ser la señorita Cunegunda; el tercero, verla todos los días, y el cuarto, escuchar al maestro Pangloss, el más grande filósofo de la provincia, y por lo tanto, de toda la tierra.
- Cunegunda encontró a Cándido yendo hacia el castillo y enrojeció; Cándido enrojeció también. Ella le dio los buenos días con voz entrecortada y Cándido le habló sin saber lo que decía. Al día siguiente, después de comer, cuando abandonaron la mesa, Cunegunda y Cándido se encontraron detrás de un biombo; ella le cogió inocentemente la mano; inocentemente el joven cogió también la mano de la señorita con una vivacidad y una gracia muy particular; sus bocas se encontraron, sus ojos se inflamaron, sus rodillas temblaron. El señor barón pasó cerca del biombo, y viendo la causa y el efecto, expulsó a Cándido del castillo, dándole puntapiés en el final de la espalda; Cunegunda se desmayó. Fue reanimada por la señora baronesa hasta que volvió en sí.

Aquí comienzan las aventuras del pobre Cándido, cuyo único objetivo es ver de recobrar a su amada Cunegunda. Así tenemos:

- Cándido, expulsado del paraíso terrenal, anduvo durante algún tiempo sin rumbo fijo, llorando, elevando los ojos al cielo, girándolos a menudo hacia el mejor de los castillos, que encerraba a la mejor baroncita. Se acostó sin cenar en medio del campo; caía la nieve en grandes copos. Aterido se arrastró al día siguiente hacia la ciudad vecina, sin dinero alguno, hambriento y cansado. Se paró tristemente ante la puerta de una taberna, en donde trabó conversación con dos hombres vestidos de azul. Uno de ellos le preguntó:

“No amáis tiernamente?”

“Oh, sí” respondió. “Amo tiernamente a la señorita Cunegunda”.

“No”, dijo uno de los caballeros, “nosotros os preguntamos si no queréis tiernamente al rey de los búlgaros”.

“De ninguna manera, no lo he visto nunca”.

Ya en Lisboa, después del terremoto que destruyó a la capital de Portugal, Cándido vuelve a encontrar a Cunegunda, en las circunstancias más inesperadas.

- La vieja volvió enseguida; sostenía con grandes esfuerzos, a una mujer temblorosa, de majestuoso porte brillando con pedrerías, y cubierta con un velo.

“Levantad el velo”, dijo la vieja a Cándido.

El joven se acercó; le levantó el velo tímidamente con la mano. ¡Qué momento! ¡Qué sorpresa! Creyó ver a la señorita Cunegunda; la veía en efecto.

Era ella misma. le fallaron las fuerzas, no pudo proferir ni una sola palabra. Se desmayó a su pies. Cunegunda cayó sobre el canapé.

Cándido pierde de nuevo a su amada en Buenos Aires.

“Vos no podéis huir”, declaró la vieja a Cunegunda; “no tenéis por qué temer. No sois vos quien matasteis al inquisidor. Quedaos”.

- Corrió hacia el campo y gritó a Cándido:

“Huid, o en una hora habréis sido quemado”

Finalmente Cándido recupera definitivamente a su amada, al final de la historia, en Constantinopla.

#### **b. Paralelismo:**

Es otra forma de repetición que, dice Todorov, es la más difundida de las técnicas del relato. Consta por lo menos de dos secuencias que comportan elementos semejantes y diferentes y que, gracias a los elementos idénticos, se acentúan las desemejanzas. Esta es una de las técnicas que mejor supo emplear

---

Voltaire en sus cuentos filosóficos. Una forma de manifestar el paralelismo en "Cándido" es el manejo de la ironía y la frase cáustica para ridiculizar a la religión y sus ministros, a los militares, al estado y sus representantes. Veamos los siguientes pasajes que aparecen en las primeras páginas del cuento:

- Cándido, expulsado del "paraíso terrenal" anduvo durante algún tiempo sin rumbo fijo y, como se dijo antes, trabó conversación con dos caballeros, los que, por no amar tiernamente al rey de los búlgaros, lo llevaron al campo con hierros en los pies y se le envió al regimiento en donde le dieron treinta bastonazos el primer día, veinte el segundo y diez el tercero, hasta que hizo los ejercicios tan a la perfección que fue admirado por sus camaradas como un prodigio.
- El rey de los búlgaros entabló batalla con el rey de los ávaros. No había nada tan ligero, tan perfecto y tan bien ordenado como los dos ejércitos. Las trompetas, los pífanos, los oboes, los tambores, los cañones, todo tenía una armonía como nunca ha existido en el infierno.
- Por fin, mientras los dos reyes hacían cantar dos Te Deum, cada uno en su campo, él se decidió a razonar en otra parte los efectos y las causas. Pasó por encima de muertos y moribundos y llegó a un pueblo vecino del ejército ávaro, al que los búlgaros habían quemado y aniquilado, según las leyes del derecho público; las mujeres morían degolladas y chicas jóvenes exhalaban los últimos suspiros, despanzurradas, después de haber satisfecho las necesidades naturales de algunos héroes.
- Cándido huyó del escenario de la guerra y llegó a Holanda con pocas provisiones, pero como oyó decir que en aquel país todo el mundo era rico y que eran cristianos, no dudó un momento de que lo tratarían tan bien como lo hicieron en el castillo del barón, antes de ser herido por los hermosos ojos de la señorita Cunegunda.

Veamos cómo lo trataron los cristianos en Holanda.

- Se dirigió después a un hombre que acababa de hablar durante una hora sobre la caridad en una gran asamblea. Este le preguntó:

"¿Qué hacéis aquí? Habéis venido por la buena causa? Creéis que el papa sea el anticristo?"

"No lo había oído decir aún", respondió Cándido, "pero lo sea o no lo sea, yo necesito pan".

"Tú no mereces comer", afirmó el otro. "Lárgate, bribón; lárgate, y no te acerques a mí en tu vida".

- La mujer del orador, que había sacado la cabeza por la ventana, se dio cuenta de que un hombre dudaba que el Papa fuera el anticristo; por ello le derramó sobre la cabeza un completo... ¡Cielos! a qué excesos lleva el celo de la religión a las señoras.

Al día siguiente Cándido encontró a su preceptor Pangloss hecho una piltrafa humana, en estado casi agónico, y le pregunta por qué está así. Este le responde:

"Oh, mi querido Cándido. Vos habéis conocido a Paquette, la hermosa doncella de nuestra augusta baronesa. Yo he saboreado en sus brazos las delicias del paraíso que me han producido estos tormentos del infierno. Ella está infectada, puede morir. Paquette recibió tal presente (la sífilis) de un franciscano muy sabio que había conocido por entonces, y él lo había obtenido de una vieja condesa que lo había recibido de un capitán de caballería, que lo tenía de un paje que lo había recibido de un jesuita que, siendo novicio, lo había recibido de..."

- Después del terremoto que había destruido las tres cuartas partes de Lisboa, los sabios del país no habían encontrado un medio más eficaz para prevenir una ruina total que la de dar al pueblo un hermoso auto-da-fe; había sido decretado por la Universidad de Coimbra, que el espectáculo de algunas personas quemadas a fuego lento, es un secreto infalible para calmar el temblor de tierra.
- En consecuencia se había capturado a un vizcaíno, convicto de haberse casado con su comadre, y a dos portugueses que, comiendo un pollo, le habían quitado la grasa; después de comer fueron atados al doctor Pangloss y su

---

"Cándido" es una historia agradable que se lee para gozar del sarcasmo, ironía y perfecto dominio del lenguaje en su aspecto narrativo.

---

discípulo Cándido. Este fue azotado por cadencia, mientras se cantaba; el vizcaino y los dos hombres que se habían negado a comer tocino, fueron quemados y Pangloss fue colgado, aunque no era ésta la costumbre. El mismo día la tierra tembló de nuevo con enorme ruido.

### c. Los Personajes y sus Relaciones

En la literatura occidental clásica, el personaje nos parece jugar un papel de primer orden y es a partir de él que se organizan los otros elementos del relato.

Una forma de manifestar el paralelismo en "Cándido" es el manejo de la ironía y la frase cáustica para ridiculizar a la religión y sus ministros, a los militares, al estado y sus representantes.

Con esta aseveración Todorov introduce el segundo elemento en el relato considerado como historia: la relación que las acciones mantienen con los otros elementos, o sea, los personajes. En el caso de "Cándido", el personaje principal es Pangloss, el preceptor del joven e ingenuo amante de Cunegunda. Como quedó dicho en la síntesis o bosquejo del contenido, "Cándido" no es solo "un odioso libelo contra la divina providencia" sino también un furioso ataque contra el optimismo metafísico de Leibnitz, para demostrar cuán estúpidos son aquellos que creen que este mundo no pudiera ser mucho mejor de lo que actualmente es. Así que, siguiendo con el esquema de Todorov, las relaciones que se encuentran en el curso del relato se deben a los tres predicados que designan relaciones de base (deseo = amor, comunicación = confianza y participación = ayuda) y a las dos reglas de derivación que ha denominado regla de oposición y regla del pasivo.

Los tres predicados de base se encuentran lógicamente en "Cándido". El primero de ellos es el de deseo (amor) y así encontramos que el amor de Cándido por Cunegunda es absorbente, total, sin mezcla de ningún otro pensamiento amoroso que no sea para ella. Incluso, cuando la encuentra en Turquía, de criada de una princesa de Transilvania, "ennegrecida, con los ojos rasgados, los senos secos, las mejillas arrugadas y los brazos rojos", Cándido la sigue amando y termina casándose con ella, a pesar de la irrazonable oposición del barón, su padre.

En cuanto al segundo de los predicados, la comunicación (confidencia), ¿qué más se puede pedir en la relación entre Cándido y su preceptor o entre Cunegunda y la vieja que conocieron en Lisboa? Aquí introduce Voltaire otros dos personajes en la vida de Cándido, cuando Pangloss es ahorcado. Ellos son: un criado llamado Cacambo, a quien habían recogido en Cádiz, y Martín, extraño personaje, antítesis de Pangloss, que conoció en Surinam, y que contradecía todas las majaderías que Cándido le recitaba, producto de su testarudo preceptor.

El tercero de los predicados, el de participación, o lo que es lo mismo, el de ayuda, aparece incluso más que los dos anteriores, ya que siendo el cuento una serie increíble de desgracias, por mal que le vaya a todos los personajes, siempre aparece alguien que los saca del apuro, así sea para meterlos en otro igual o peor, del que solo los libra la casualidad. Para poner un solo ejemplo, el mismo Cándido, cuando es echado del castillo del barón, la primera "ayuda" que recibe para calmar el hambre que lo acosa es de los búlgaros, los cuales, después de darle de comer, lo mandan al campo con hierros en los pies y después al regimiento, en donde le dan bastonazos todos los días; cuando desesperado pide que lo maten, con mucho gusto le conceden ese favor, pero a última hora el rey de los búlgaros con una clemencia "que será alabada diariamente durante todos los siglos", le concede el perdón y lo deja ir. Un cirujano lo recoge y lo cura en tres semanas, y se supone que le dió alimentación y techo durante ese tiempo, pues Cándido no tenía un solo centavo.

Otro ejemplo de ayuda positiva lo constituye un anabaptista llamado Jacques, el cual acoge a Cándido cuando se encontraba en Holanda, muerto de hambre y cubierto de porquería a causa del extremado celo religioso de la mujer del orador cristiano. Este personaje ayuda también a Pangloss cuando se encontraba en las últimas a causa de la sífilis. Juntos se fueron para Lisboa, en donde el anabaptista se ahogó tratando de salvar a un marinero.

El otro propósito de "Cándido" es el de desbaratar la creencia de que éste es el mejor de los mundos posibles. Todorov, al hacer la descripción de las relaciones, hacía abstracción de la encarnación de éstas en un personaje. En efecto, dice: <sup>(2)</sup> "Si las observamos desde este punto de vista veremos que en todas las relaciones enumeradas se presenta otra distinción. Cada acción puede, en primer lugar, aparecer como amor, confianza, etc., pero en seguida puede revelarse como una relación completamente

(2) Revista "Comunicaciones", No. 5. 1975, p. 155.

---

distinta: de odio, de oposición, etc. "Y más adelante: "Podemos, pues, postular la existencia de dos niveles de relaciones: el del ser y el del parecer. Estos niveles se pueden explicar por la maldad o hipocresía del personaje, o por la mala fe o ingenuidad del mismo. Esto nos lleva a postular la existencia de un nuevo predicado: el de tomar conciencia, el de darse cuenta. Designará a la acción que se produce cuando un personaje advierte que la relación que tiene con otro no es la que él creía tener". Desde esta perspectiva se analizarán las acciones del personaje principal de la obra, el doctor Pangloss.

---

**"Cándido" no es solo "un odioso libelo contra la divina providencia" sino también un furioso ataque contra el optimismo metafísico de Leibnitz, para demostrar cuán estúpidos son aquellos que creen que este mundo no pudiera ser mucho mejor de lo que actualmente es.**

---

Para Voltaire, la doctrina del optimismo metafísico de Leibnitz, basada en procesos experimentales sujetos a "causas y efectos", era sencillamente ridícula. Para acabar con tanta estupidez inventó al doctor Pangloss, encarnación de un fiel discípulo de Leibnitz, y de una manera genial provoca situaciones en las que sus explicaciones rayan en el absurdo más inconcebible. Se entiende entonces la razón por la cual Voltaire era tan detestado por sus contemporáneos que se sentían directamente aludidos en sus escritos.

¿Quién es Pangloss? Es el preceptor y oráculo del castillo del barón y su familia, "el más grande filósofo de la provincia y, por lo tanto, de toda la tierra".

¿Cómo entra en escena? de la manera siguiente:

- La hija de la señora baronesa, Cunegunda, de diecisiete años, era alta, fresca, llenita y apetecible. El hijo del barón era en todo digno de su padre. El preceptor Pangloss era el oráculo de la casa y el pequeño Cándido escuchaba sus lecciones con la buena fe propia de su edad y su carácter.

Pangloss enseñaba metafóricoteologocosmologonigología. Probada admirablemente que no hay efecto sin causa y que éste era el mejor de los mundos posibles; el castillo del barón, el mejor

castillo, y la señora, la mejor de las baronesas posibles.

- Un día Cunegunda vio al doctor Pangloss cuando daba una lección de física experimental a la camarera de su madre, morena muy bonita y muy dócil. Como la señorita Cunegunda tenía mucha disposición para las ciencias, observó sin respirar las reiteradas experiencias de que fue testigo; vió claramente la razón suficiente del doctor, los efectos y las causas y, nerviosa, pensó que ella bien podía tener la razón suficiente del joven Cándido y que éste podía tener también la suya.

En la sangrienta pelea entre búlgaros y ávaros, "la bayoneta fue la razón suficiente de la muerte de algunos treinta mil hombres".

En Holanda, cuando respondió que si había venido por la buena causa, Cándido respondió: "No hay ningún efecto sin causa; todo está encadenado necesariamente y arreglado para que mejore. Ha sido necesario que fuera expulsado a causa de la señorita Cunegunda, que haya pasado por las varas y que pida mi pan hasta que lo pueda ganar; todo esto no puede ser de otro modo".

Cuando encontró a Pangloss en estado tan deplorable y aquejado por una enfermedad vergonzosa, se preguntó por la causa y el efecto y la razón suficientemente que había colocado a Pangloss en un estado tan mísero.

La explicación de Pangloss acerca de la genealogía de su enfermedad es una de las perlas más hermosas de su lógica irrefutable:

- Era una cosa indispensable en el mejor de los mundos, un ingrediente necesario, pues si Colón no hubiese atrapado en una isla de América esta enfermedad, hoy no tendríamos ni el chocolate ni la cochinilla. Es preciso observar que los turcos, los indios, los persas, los chinos no la conocen aún. Pero hay una razón suficiente para que la conozcan a su alrededor durante algunos siglos.

A las razones del anabaptista que argumentaba que los hombres han corrompido la naturaleza porque no nacieron lobos sino que se fueron convirtiendo en lobos, Pangloss le rebatía a su vez:

"Todo esto es indispensable, y las desgracias particulares hacen el bien general, de manera que cuantas más desgracias haya, todo irá mejor".

---

Cuando Cándido quiso lanzarse al mar para salvar a su benefactor (el anabaptista), Pangloss se lo impidió y le probó que "la rada de Lisboa había sido creada para que aquel anabaptista se ahogara".

Cuando Lisboa fue destruida por el terremoto y treinta mil personas desaparecieron bajo las ruinas, Pangloss se preguntaba:

"¿Cuál puede ser la razón suficiente de este fenómeno?".

"Este terremoto no es ninguna novedad. La ciudad de Lima, en América, padeció las mismas sacudidas el año pasado; a iguales causas, los mismos efectos; existe ciertamente una rastra de azufre subterráneo, de Lima hasta Lisboa".

"Todo esto demuestra que hay cosas mejores; porque si hay un volcán en Lisboa, no puede suceder de otra manera; porque es imposible que las cosas no sean lo que en realidad son; porque todo está bien".

A un familiar (ayudante seglar) de la Inquisición que le decía que aparentemente no creía en el pecado original, porque si todo es para bien, no ha habido ni caída ni castigo, Pangloss respondía:

"Yo pido con mucha humildad perdón a vuestra excelencia, porque la caída del hombre y la maldición entran necesariamente en el mejor de los mundos posibles.

Esto fue suficiente para que el Santo Tribunal de la Inquisición ahorcara a Pangloss, lo que hizo exclamar a Cándido:

"Si éste es el mejor de los mundos posibles, qué será de los demás? Pasé que yo fuera azotado y apaleado por los búlgaros, pero a mi querido Pangloss, el más gran de los filósofos, lo vi colgar sin saber por qué."

Finalmente Pangloss reaparece vivo en una de las galeras que hacía la travesía de Venecia a Constantinopla. Cuando Cándido le pregunta que si después de haber sido colgado, disecado, aporreado, conducido a galeras, seguía pensando que todo iba bien en el mundo, recibe esta respuesta: "He tenido siempre mi primera idea ya que por algo soy filósofo y no está bien que cambie de opinión. Leibnitz no puede haberse

equivocado y la armonía preestablecida sigue siendo la cosa más hermosa del mundo, tanto como el aire y la materia sutil".

El final del libro refleja el grado de obsecación a que pueden llegar los fanáticos que siguen ciegamente las diversas alternativas religiosas que les presentan unos cuantos chillados que viven hacia el norte del continente americano o que provienen (dicen ellos) del exótico lejano oriente. Veamos este razonamiento del profesor Pangloss:

"Todos los sucesos están encadenados en el mejor de los mundos posibles, porque, a pesar de todo, si no os hubieran echado a patadas del castillo por el amor hacia Cunegunda, si no hubierais sido condenado por la Inquisición, si no hubieseis recorrido América a pie, atravesado con la espada al Barón y perdido todos los cameros del país de El Dorado, no comerías cidras confitadas ni pistachos".

"Todo está bien dicho", contestó Cándido, "pero es preciso cultivar nuestro huerto", frase con la cual pone Voltaire fin a su relato de "Cándido o el Optimista".

## 5. CONCLUSIONES

Como dijo Todorov al final de su artículo: "Detenemos aquí nuestro esbozo de un marco para el estudio del relato literario. Esperemos que esta búsqueda de un denominador común de las discusiones del pasado harán más fecundas las futuras".

Al concluir el análisis de "Cándido", podemos sacar, entre varios puntos de vista, dos tipos de conclusiones: el aspecto moral de la obra y su valor literario.

Después del terrible terremoto de Lisboa, que sepulta casas y personas y la deja transformada en un montón de escombros y ruinas, Voltaire se pregunta por qué la Providencia ha permitido tantas víctimas, y ve que el hombre no comprende el orden que rige el universo y mucho menos su destino. Pero si la humanidad no puede combatir estos desastres, sí puede tratar de superar sus males morales, y para ilustrar su teoría, escribe "Cándido" en 1759.

En materia religiosa no es solo la religión católica la que sale mal parada a lo largo de toda su obra, sino toda religión que conduzca a los fieles a un ciego

---

irrazonable fanatismo. Para él, la iglesia católica no es ninguna madre amorosa sino una institución despótica e intransigente. Está representada por la figura del "Gran Inquisidor", personaje que goza quemando a fuego lento a todo el que no piensa como él. Hace constante alusión a los "autos de fe", tal como se acostumbraba en España, a la que considera un país retrógrado de un fanatismo neurótico. El trato simoníaco de las dignidades eclesiásticas, comprobados con casos concretos de la historia francesa y de la historia universal, es censurado a lo largo de todos sus cuentos.

Desde el punto de vista filosófico, Voltaire ataca a Leibnitz, como ya hemos visto, y para destruir la teoría del "optimismo metafísico" crea personajes y argumentos para demostrar cuán desencaminados van los que creen que "este mundo es el mejor de los mundos posibles", y que "el mal particular contribuye al bien universal".

A Voltaire también le interesa indisponerse con los jesuitas, a los que odia. (No hay que olvidar que él mismo estudió en un colegio de ellos). Así, él los retrata llenos de vicios y defectos, voluptuosos y corrompidos al igual que todos los demás eclesiásticos, a quienes les ataca su fingido celibato y la hipocresía del hábito. Tan demoledora fue su pluma, que acabó implantando una moda que siguieron otros novelistas posteriores, como Eca de Queiroz, con "El Crimen del Padre Amaro, y "Tormento", de Pérez Galdós.

En el aspecto literario hay que tener en cuenta que Voltaire fue desde joven un tipo ambicioso con deseos de figurar en los círculos intelectuales de París y de codearse con la nobleza de la corte. A los 48 años de edad Voltaire consigue ver realizado el sueño de toda su vida, pues un ministro de Estado, antiguo condiscípulo suyo le da la oportunidad de frecuentar las tertulias y la aristocracia de entonces. Dos años después entra a la Academia, es nombrado gentilhomme e historiador del rey, pero todo dura poco, pues tiene choques con la reina, se indisponen

con Luis XV y hasta se enemista con la favorita del rey, madame de Pompadour. Caído en desgracia sale de París y se desahoga con un género literario que no había ensayado antes: la narrativa, dentro de la cual están los cuentos filosóficos y de los cuales "Cándido" es uno de ellos.

---

## Voltaire, el escritor supera con creces a Voltaire, el hombre.

---

Voltaire, humanamente hablando fue hombre de grandes defectos. Su soberbia es palpable, su resentimiento no tiene límites, y se le descubre además, una lascivia solapada que llega a ser escandalosa, pues se sabe que Cunegunda es en realidad madame Denis, sobrina suya, con la que se supone que tiene amores incestuosos, agravados por la desproporcionada edad de ambos. Tanto que hasta los mismos monarcas sienten celos de él, al enterarse de los favores que la noble dama le dispensaba.

De todas maneras, Voltaire, el escritor supera con creces a Voltaire, el hombre, el cual queda muy por debajo de su genialidad como escritor, y a pesar de toda crítica negativa que se le quiera hacer a su obra literaria, nos quedamos con la frase que puso Riquer en su Historia de la Literatura Universal: "Voltaire solo le puede hacer daño a los tontos".

### Bibliografía

- Todorov, Tzvetan. Las Categorías del Relato Literario. Revista Comunicaciones No. 5, Medellín: Ediciones Niebla, 1976. pp. 155-192.
- Gómez, Martha Luz. Categorías del Relato Literario de Todorov aplicadas a un cuento de García Márquez. Revista con-textos, 1988, pp. 109-124.
- Salas, Consuelo Isabel. Análisis Estructural del Relato aplicado a "Un día de éstos", de Gabriel García Márquez. Revista Con-textos No. 2. 1988. pp. 65-93.
- Voltaire. Cuentos Escogidos. "Cándido o el Optimismo". Barcelona: Editorial Bruguera, 1974. pp. 251-374.